



Reflexiones acerca de la especificidad del Trabajo Social con familias, un asunto de permanente debate

Reflections About the Specificity of Social Work with Families, A Matter of Permanent Debate

Luz Miriam Agudelo Gil, Luisa Fernanda Zuluaga Guerra y Daniela Saldarriaga Rivera

Universidad Pontificia Bolivariana

Resumen: En el presente artículo, se mostrarán los resultados de un informe de investigación el cual permitió reconocer la especificidad profesional del Trabajo Social en la intervención con familias a través de información recolectada en la investigación “Especificidad profesional del Trabajo Social en la intervención interdisciplinaria con familias en dinámicas emergentes: Lectura desde los saberes y las prácticas de seis unidades académicas en Colombia”, en donde participó la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y otras cinco unidades académicas de Colombia. Se realizó un rastreo teórico conceptual y recolección de información a través de entrevistas a egresados y grupo focal a docentes de Trabajo Social, donde se abordaron temas como la noción del Trabajo Social, la comprensión del Trabajo Social con familias y la especificidad profesional del Trabajo Social en la intervención con familias, para así aportar fundamentos teóricos y metodológicos en los procesos formativos y de intervención de los profesionales de esta disciplina.

Palabras clave: Trabajo Social, Trabajo Social Familiar, Intervención, Especificidad Profesional, Familia.

Abstract: In this article, the results of a research report will be shown, this research report made it possible to recognize the professional specificity of Social Work in the intervention with families through information collected in the research “Professional Specificity of Social Work in the interdisciplinary intervention with families in Emerging dynamics: Reading from the knowledge and practices of six academic units in Colombia”, in which the Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín and five other academic units from Colombia participated. A conceptual theoretical tracking and information gathering was carried out through interviews with graduates and a focus group with Social Work teachers, where topics such as the notion of Social Work, the understanding of Social Work with families and the professional specificity of Social Work in the intervention with families were addressed, in order to provide theoretical and methodological foundations in the training and intervention processes of professionals in this discipline.

Keywords: Social Work, Family Social Work, Intervention, Professional Specificity, Family.

Recibido: 28/01/2021 Revisado: 26/04/2021 Aceptado: 28/04/2021 Publicado: 05/07/2021

Referencia normalizada: Agudelo Gil, L.M., Zuluaga Guerra, L.F. y Saldarriaga Rivera, D. (2021). Reflexiones acerca de la especificidad del Trabajo Social con familias, un asunto de permanente debate. *Ehquidad. International Welfare Policies and Social Work Journal*, 16, 103-140. doi: 10.15257/ehquidad.2021.0016

Correspondencia: Luz Miriam Agudelo Gil. Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: luz.agudelogi@upb.edu.co

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente artículo es producto de una investigación que surge a partir de un proceso de formación en investigación en Familia, denominado ruta de investigación en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana. Específicamente se derivó de una investigación nacional denominada “Especificidad Profesional del Trabajo Social en la intervención interdisciplinar con familias en dinámicas emergentes: Lectura desde los saberes y las prácticas de seis unidades académicas en Colombia”, cuya investigadora principal en Medellín, fue Margarita Rosa Moreno Roldan, Docente de la Universidad Pontificia Bolivariana, las co-investigadoras fueron las Docentes Johanna Jazmín Zapata Posada, Luz Miriam Agudelo Gil y Silvia María Castañeda Rivillas, y un equipo de estudiantes en formación investigativa de la misma Universidad. Este grupo se articuló a cinco unidades académicas nacionales, la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, la Fundación Universitaria Juan de Castellanos Tunja, la Universidad Mariana de Pasto, la Universidad de la Salle y la Fundación Universitaria Unimonserrate.

Este ejercicio investigativo posibilitó el hallazgo de una categoría principal denominada Especificidad Profesional del Trabajo Social con familias, la cual se retoma para efectos de este informe como requisito de grado. El tema de la especificidad profesional del Trabajo Social desde la perspectiva de Torres y Zapata (2002), está conformado por elementos constitutivos que le otorgan identidad a este como lo son la profesión y la disciplina. Por un lado, la profesión se refiere al quehacer práctico, es decir, el objeto, la metodología y las áreas de intervención, definida como la comprensión de los fenómenos sociales que implican el desarrollo pleno de los individuos en sus grupos

familiares, institucionales y comunitarios. A su vez, la disciplina está referida a la producción de conocimientos teóricos y metodológicos propios del Trabajo Social.

Finalmente, la manera en la cual se realizó esta investigación fue a partir de la revisión documental, las entrevistas a los profesionales y el grupo focal con Docentes, que posibilitaron dar respuesta al objetivo planteado “Reconocer la especificidad profesional del trabajador social en la intervención con familias generando aportes para el quehacer de los profesionales de esta disciplina de las ciencias sociales”, siendo esta la ruta metodológica llevada a cabo. Es así como en este artículo entonces, se abordará la presentación, importancia y sustentación de este proceso, teniendo en cuenta las perspectivas de diversos autores para lograr una comprensión de los temas tratados, relacionados con la noción de Trabajo Social, sobre el Trabajo Social Familiar y la especificidad profesional en la intervención con Familias. Un segundo momento permitirá plantear los hallazgos de la investigación que le da origen al texto, sobre la categoría central de la especificidad, las reflexiones desde Trabajo Social haciendo aportes sobre el tema para dejar algunas provocaciones para futuros desarrollos disciplinares.

2. PRESENTACION Y DISCUSIONES INICIALES

En el Trabajo Social, se han encontrado algunos vacíos frente a la definición de la especificidad profesional en la intervención con familias. Por tanto, el interés de este informe de investigación surgió a raíz de la preocupación existente por parte de los directivos, docentes y estudiantes de dicha disciplina frente a este suceso, ya que al realizar una revisión documental en la ruta de formación en investigación de Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana, se encontró que varios de los artículos, libros, capítulos de libros y demás, sustentan el tema y fueron escritos muchos años atrás siendo necesario ver su pertinencia actual respecto a las funciones y roles que deben desempeñar y cumplir los profesionales de esta disciplina en la intervención con familias, y dado que con el transcurso del tiempo éstas van cambiando sus dinámicas.

Los profesionales de las Ciencias Sociales y de manera particular a los Trabajadores Sociales están al tanto de las dinámicas sociales cambiantes ofreciendo una mirada reflexiva sobre las transformaciones en los contextos en que se desenvuelven y en sus relaciones, ya que éstos implican también transformaciones en las maneras de acompañar los procesos, como lo sustenta Quintero (2004), la tendencia continental de consolidar el Trabajo Social familiar como un saber en el que el Trabajo Social ha incursionado históricamente, y que merece construcciones propias para plantear que no sólo es usuario del conocimiento de otras disciplinas, sino que también aporta algo (p.22).

Los contenidos que se presentan a continuación se ofrecen como una oportunidad de ir generando en la contemporaneidad los debates sobre el asunto de la especificidad en un área de conocimiento científico como lo es la Familia, toda vez que debe ser una pregunta constante desde la academia, los profesionales y en si desde la disciplina misma del Trabajo Social.

3. NOCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL

Para empezar, fue necesario reconocer diversas perspectivas acerca del Trabajo Social lo cual, de acuerdo al Consejo Nacional de Trabajo Social, se concibe como: “una profesión-disciplina constitutiva de las ciencias sociales, que se desarrolla en el ámbito de las interacciones entre los sujetos, las instituciones, las organizaciones sociales y el Estado, de manera dialógica y crítica. Comporta referentes de intervención que se constituyen en el eje que estructura el ejercicio profesional, confiriéndole un sentido social y político para potenciar procesos de transformación social.” (CONETS, 2019, p.19).

Continuamente, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) y la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS), definen el Trabajo Social como: aquel que promueve y va en busca de la resolución de problemas en las relaciones humanas, para así generar un fortalecimiento y liberación de las personas para poder incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre los comportamientos humanos y los sistemas

sociales, es ahí donde esta profesión interviene con las personas e interactúa con el contexto.

A su vez, se reconoció que: "El Trabajo Social es la actividad de ayuda técnica y organizada ejercida sobre las personas, los grupos y las comunidades, tratando de ayudarles a que se ayuden a sí mismos, con el fin de procurar su más plena realización y mejor funcionamiento social, y su mayor bienestar, mediante la activación de los recursos internos y externos, principalmente los ofrecidos por los servicios sociales, las instituciones y los sistemas de bienestar social" (Moix, 2011, p.265).

El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar. (Consejo General del Trabajo Social, 2014).

Con lo mencionado anteriormente, el Trabajo Social tiene un campo de acción que por su estudio y fundamentación teórica se convierte en una disciplina, y la intervención contribuye y ayuda a la transformación de los procesos sociales, en donde son participes los sujetos, el desarrollo de sus potencialidades y autonomía a partir de la interacción social como lo refiere: "En los términos del Artículo 1 del Decreto 2833 de 1981, se entiende por Trabajo Social la profesión ubicada en el área de ciencias sociales que cumple actividades relacionadas con las políticas de bienestar y desarrollo social" (CONETS, 2019, p.20).

Por otro lado, para Guerrero (2018) citado en Lorente y Luxardo (2018), el Trabajo Social está comprometido con mejorar el bienestar de las personas, y las distintas posiciones acuerdan en generar conocimiento que sirva para orientar las prácticas y las políticas sociales destinadas a estas poblaciones (p.100).

Es importante tener un conocimiento teórico, y a su vez aplicarlo porque esto generará destrezas, habilidades y capacidades para los procesos de intervención profesional. A partir de lo mencionado, Toledo (2004) expone que, la histórica ausencia de la epistemología en el Trabajo Social se explica por la larga predominancia de una concepción pragmática-tecnológica que fue notoriamente negligente en lo referente a una reflexión rigurosa sobre los fundamentos de la práctica, acorde a esto: "El Trabajo Social tradicional reflejaba su vacío epistemológico en el poco interés por esforzarse en la conceptualización de los principios, de los objetivos que orientarían su quehacer profesional, de los elementos teóricos a utilizar y, por lo tanto, de la metodología a instrumentar para hacer frente a la problemática social donde tendría que operar" (p. 201).

A raíz del antecedente mencionado, se identificó que esta disciplina posteriormente emerge de un bagaje teórico y conceptual que permite desarrollarse en diferentes áreas, y estas cada vez más se pueden ir modificando y adaptando, por esto en la actualidad han surgido algunas áreas las cuales son: perspectiva de género, educación ambiental, gerencia del desarrollo y del servicio, familia, violencia en sus diversas manifestaciones, procesos de exclusión-inclusión, formas alternativas de enfrentar el conflicto socio-familiar, y más. Además, para analizar las necesidades que se están presentando en la sociedad tanto presentes como futuras, el trabajador social se encarga de realizar diversos tipos de procesos, los cuales pueden ser la intervención directa, actividades de estudio, sistematización, análisis, planificación, evaluación, coordinación y supervisión, y también puede desarrollar intervenciones indirectas que se basan en formulación de proyectos, programas, investigación social, formulación de políticas sociales y su ejecución.

En la contemporaneidad, su objeto de estudio es la intervención con sujetos específicos, en donde puede ser a nivel individual o colectivo (individuos, grupos, familias o comunidad) y su trabajo se basa en quien tiene un problema o una carencia social en cierto momento determinado. El Trabajo Social parte de una acción racional, intencionada y fundamentada en el conocimiento científico que va en busca del cambio social y por esto, en los procesos se comienza con una contextualización del sujeto, problema y lugar específico donde está pasando la situación y luego se da paso a realizar la intervención, es decir, se busca guiar el actuar de forma teórico-práctica.

De igual manera, para comprender un poco más lo que se aborda Toledo (2004), señala que se debe tener clara conciencia de que la sistematización de conocimientos no es la panacea porque, si bien es condición necesaria, no es condición suficiente para constituir las bases de una disciplina, dado que los conocimientos también deben ser validados y la determinación de validez excede a la mera sistematización; en cuanto exige rigurosos criterios lógicos y epistemológicos de demarcación (con evidentes consecuencias metodológicas) y cuyo énfasis no es sólo la organización coherente, sino, la producción de nuevo conocimiento.

El Trabajo Social es una profesión que se caracteriza por su complejidad y diversidad porque no sólo se ocupa del individuo sino también, de la sociedad, de los grupos, de las familias y de la comunidad, no solamente basándose en lo social, sino que tiene en cuenta el ámbito económico y a su vez, esta disciplina ha adquirido fuerza e importancia por las dinámicas que han surgido en el mundo actual, y por esto se requiere esfuerzo por parte de los profesionales en los procesos de intervención. Los principales documentos para entender la acción del trabajador social y sus prácticas son: declaración universal de los derechos humanos, pacto internacional sobre derechos humanos, pacto internacional sobre derechos económicos, sociales y culturales, convención para la eliminación de todas las formas de discriminación racial, convención sobre pueblos indígenas y tribales (convención OIT 169), convención sobre los derechos del niño y convención

para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres (FITS, AIETS, 2011, p,164).

Por consiguiente, Ander Egg (s.f) citado en Solar (1991) propone que, el Trabajo Social: "Se apoya en conocimientos teóricos que proporcionan las diferentes Ciencias Sociales, y se vale igualmente de técnicas de investigación, programación, intervención y evaluación comunes a otras disciplinas", además que la originalidad de la profesión: "Radica en la capacidad y creatividad para lograr la integración de todos esos elementos desde la propia perspectiva operativa" (p. 52).

Por esto, el Trabajo Social tiene como reto el desarrollo humano, pero a través de la convivencia pacífica y una participación ciudadana, teniendo en cuenta que se quiere es generar un empoderamiento no sólo del profesional sino, de los sujetos a intervenir ya que son coparticipes en la construcción de sus propias realidades y la resolución de problemas.

En este sentido, al analizar el escenario laboral surge el reto en cuanto al desarrollo de la intervención y la investigación que son dos actividades distintas pero que se pueden realizar a la par si se asume con sensibilidad y rigurosidad, ya que ambas pertenecen al Trabajo Social y se complementan, y a partir de la intervención transformar una realidad social llevando la teoría a la práctica y desde la investigación una opción de construcción conceptual que permite generar reflexión al profesional y constituye su quehacer.

Finalmente, como bien señalan Hernández y Cívicos (2008), la complejidad del ser humano no puede ser explicada únicamente desde un modelo teórico, por muy potente y omnicomprensivo que sea. La interpretación de la naturaleza humana no se agota, ni siquiera con una armoniosa combinación de los diferentes modelos. A raíz de lo anterior, existe la importancia de tener en cuenta comprender los diversos elementos que se han ido mencionando, dado que estos son los que orientan el quehacer de los trabajadores sociales en los procesos que implementan, ya que están forjados por bases que se han ido construyendo acorde al transcurso del tiempo, para así dar respuesta

a las necesidades de los sujetos de la mejor manera posible en pro de lograr mejoramiento en la calidad de vida.

4. COMPRESIÓN DEL TRABAJO SOCIAL FAMILIAR

El Trabajo Social a lo largo de la historia, ha considerado a la familia como una de las principales áreas de intervención. La familia se configura de formas diferentes y a su vez, se ve sometida a grandes presiones y demandas que cada vez van aumentando más, además de las funciones que esta cumple, el papel económico es fundamental, y también debe ser un espacio de amor, de afecto y es el único espacio de pertenencia real del ser humano en donde se vive en intimidad.

Por otra parte, Donoso y Saldias (1998) señalan que, se comprende que el Trabajo Social Familiar es una forma especializada de Trabajo Social que entiende como unidad de trabajo a la familia y sus relaciones familiares y considera el contexto en el cual ella está inserta. A través de éste se pretende atender los problemas psicosociales que afectan al grupo familiar, generando un proceso de relación de ayuda, que busca potenciar y activar tanto los recursos de las propias personas, como los de la familia y los de las redes sociales (p. 6).

El Trabajo Social familiar puede ser también definido como, una intervención profesional cuyo objeto principal se basa en las interacciones conflictivas entre las familias y su medio social, en donde enfrentan grandes retos ligados a la práctica cotidiana, es por esto que se presenta la posibilidad de interpretación desde las acciones sociales de cada familia. A continuación, se abordarán elementos que permiten definir el objeto de intervención.

En primer lugar, cabe hablar del objeto de estudio que son las familias, ya que se posibilita abarcar todos los tipos como lo son la nuclear, la extensa, la singularizada, la extendida, la homoparental, la monoparental, la simultánea, la del hogar multipersonal, la fraterna, la transnacional, la translocal y la ampliada, por nombrar las posibles dentro del marco de la llamada diversidad familiar. Estas no implican tanto la forma, la constitución, ni la etapa de la

vida en que se encuentre la familia lo que determina la intervención del profesional, sino la naturaleza del problema o necesidad que presentan.

Según Aylwin y Solar (2002), El Trabajo Social Familiar puede ser definido en términos generales como “la intervención profesional cuyo objeto son las interacciones conflictivas entre las familias y su medio social” (p.74). Se puede agregar que, las intervenciones están influidas por diversos modelos teóricos de análisis y reflexión que parten de los profesionales que realizan estos procesos de acompañamiento a las familias, puesto que como bien señalan Hernández y Cívicos (2008), “los retos a los que se enfrenta la disciplina exigen de los trabajadores sociales imaginación, creatividad, valor, sentimiento y conocimiento” (p. 283), por lo tanto, deben estar a la altura para enfrentar los cambios sociales que continuamente se presentan.

A partir de lo presentado anteriormente, también plantean que se debe abarcar 3 elementos para la definición del objeto:

1. *Las familias:* este término abarca las diferentes modalidades que hay en el momento y las que pueden ir surgiendo a lo largo del tiempo, enfocándose no solo en la forma de constituirse o el tipo de familia que son, lo que determina la intervención profesional si no que de alguna forma permite ver la naturaleza de la necesidad que está presentando la familia.
2. *El medio social:* la familia siempre va a estar inmersa en un contexto, allí se encuentra su vivienda, parientes, amigos, vecinos, redes de apoyo y a su vez, van a estar las instituciones a las cuales se vinculan, por lo tanto, siempre se debe entender la familia a partir del contexto en el que se encuentre.
3. *Relación ecológica:* la familia debería encontrar en su medio ambiente todo lo necesario para que pueda funcionar adecuadamente y de igual forma el medio debe estar enriquecido con lo que aporta la familia a este, pero esto no ocurre siempre en la realidad y por eso se producen interacciones conflictivas entre ambas. Por lo cual Aylwin y Solar (2002) plantean que, “son estas relaciones conflictivas entre familia y ambiente las que se

constituyen en el foco del Trabajo Social y le exigen ampliar su intervención profesional hacia el interior de la familia y hacia el medio mediato o inmediato simultáneamente.” (p.74).

Por otra parte, el otro objeto se basa en el medio social, en donde toda la familia está inmersa en un contexto y en un ambiente determinado. En este se encuentra la vivienda, parientes, amigos, vecinos, redes sociales, redes de apoyo y es en donde la familia tiene su relación habitual. En este lugar también se encuentra el barrio o población en que la familia vive y las instituciones con las cuales se vincula como las fuentes de trabajo, las escuelas, servicios de salud, seguridad social, vivienda, municipalidad, establecimientos comerciales etc., y es por esto que la familia siempre va a estar permeado por estas instituciones ya que crea un vínculo en este lugar y por esto es necesario para que pueda funcionar adecuadamente que en este lugar encuentre todos los recursos que necesita, porque la familia debe aportarle al medio y el medio a la familia y así ser algo recíproco, pero con frecuencia en la realidad esto no sucede si no por el contrario se crean relaciones conflictivas entre ambos y se van a generar carencias en la familia. Pero las características de la vivienda y su medio influyen ya que dentro de esta se pueden encontrar cosas como, carencia de trabajo, pobreza, consumo y venta de drogas, delincuencia, contaminación etc., lo que va a generar dificultades dentro de esta.

Fundamentalmente, Donoso y Saldías (1998) mencionan que, existen tres tipos de familias que acuden al trabajador social, las cuales son:

1. Familia que demanda ayuda.
2. Familia a la que se expone ayuda.
3. Familia a la que exige un cambio.

Con lo mencionado anteriormente, se entiende que el Trabajo Social familiar debe ir ligado al contexto en el que la familia se encuentre ya que esta va a estar permeada por sus vivencias, características y población. La lectura del

medio natural del entorno que circunda a la familia permite lo que hoy se denomina como una mirada integral y holística de los sistemas humanos.

El Trabajo Social familiar, supone no sólo trabajar con la familia, miembro o medio ambiente sino también con los sistemas sociales con los que se la familia se relaciona. El trabajador social puede desplegar una variedad de roles en diversas formas de acción pasando desde lo individual hasta lo comunitario, pero en cualquier campo en el que se encuentre debe ser mediador, orientador, organizador y gestor, y debe tener en cuenta el rol que desempeñará porque en ocasiones también será investigador en la familia y tendrá que manejar de la mejor manera la información que se obtenga y que depositan en ellos, ya que esto permite ver las realidades personales y familiares de forma más amplia y pueden tener la posibilidad de profundizar en las cosas que se requieran.

A su vez, este campo se constituye como el método en donde el Trabajo Social tiene más campo de acción con los sistemas familiares y en el cual se debe tener un manejo teórico y conceptual muy riguroso que este nutrido de las diversas ciencias que determinaron el cambio de la concepción individual o sistémica, además, implica una cultura general que permita saber de temas universales como filosofía, historia, antropología, epistemología, y esto permitirá un bagaje teórico para la intervención.

Por lo consiguiente, Quintero (2001) expone que, algunos de los supuestos básicos en el abordaje con el Trabajo Social familiar son:

- El énfasis que se debe tener en la intervención no solo debe basarse en su estructura, sino que debe tener en cuenta su función.
- Existe una influencia recíproca entre los miembros y la familia, entonces hay una interrelación de los procesos individuales, familiares y sociales.
- La familia es un sistema que está en constante transición y cambio, donde no tiende a la desintegración, ni a la desaparición.

- El cambio deseable proviene de la familia, el profesional solo se convierte en un facilitador y un mediador de los recursos internos con los que cuenta cada sistema para que así evolucione y se adapte a los nuevos procesos.
- Cada estructura familiar es única e irrepetible en donde se debe dejar claro que quienes mejores se conocen son ellos mismos.

A partir de lo mencionado anteriormente, se posibilitó identificar que, para hablar del Trabajo Social en la intervención con familias, es necesario comprender el funcionamiento de cada una, puesto que todas son únicas e irrepetibles y a su vez, el trabajador social debe adaptarse a las necesidades que se identifiquen en esta, teniendo en cuenta el contexto, la situación problema y el cambio que se quiere lograr, para así, como bien proponen Fernández y Ponce de León (2008), las intervenciones serán la fase de ejecución del proyecto en la que los profesionales ofrecerán a las familias las posibilidades de adquirir nuevas competencias y habilidades, también la garantía de contar con los recursos necesarios para la protección de sus derechos sociales con el fin de mejorar su bienestar social.

5. ESPECIFICIDAD PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL EN LA INTERVENCIÓN CON FAMILIA

La especificidad profesional del Trabajo Social es una construcción histórico-social que requiere de una formación profesional que conozca la realidad social, los procesos humanos y desarrolle competencias teórico-metodológicas e instrumentales que fortalezcan las prácticas hacia la búsqueda de la transformación social, a su vez toma en cuenta elementos constitutivos como los sujetos, los objetos de intervención, establecer un marco de referencia, definir los objetivos, la función social y los procedimientos metodológicos, siendo necesario tener presentes las dimensiones de la especificidad profesional, que están contempladas en el saber hacer especializado, el ejercicio profesional, el currículum, el mercado de trabajo, la identidad profesional y el status profesional. A raíz de lo mencionado anteriormente, surge la necesidad de identificar y analizar el

tema a partir de las diversas perspectivas de los autores que se mostrarán a continuación.

Para iniciar, García (1991) define la especificidad profesional como “la conceptualización explícita o implícita que cada estrategia tiene acerca de Trabajo Social, del objeto en el cual se propone intervenir y de los objetivos que se plantean lograr en su aplicación. Esta conceptualización se fundamenta en la referencia teórica que subyace a cada propuesta de intervención. Aunque también es frecuente encontrar propuesta donde existe una fuerte disociación entre las referencias conceptuales en las que dice fundamentarse y la forma en que conceptualiza los elementos constitutivos de la especificidad profesional” (p.50).

A su vez, García (1991) también plantea que, la especificidad profesional se puede expresar en diferentes dimensiones, en donde se convierten en una red particular de relaciones y se van desarrollando simultáneamente con autonomía, cada una de ellas permite nutrir y dar bases a la especificidad profesional por eso a continuación se enumerarán las diversas dimensiones:

1. *El saber especializado*: es una construcción intelectual que reelabora y sintetiza la experiencia profesional y su referencia, en un cuerpo teórico y metodológico que se fundamenta en concepciones doctrinarias, políticas y científicas.
2. *El ejercicio profesional*: es el conjunto de prácticas y representaciones desarrolladas en diferentes áreas de intervención, donde la profesión se inscribe como práctica partícipe de la dinámica social.
3. *El currículo*: es el conjunto de interacciones (políticas, pedagógicas y culturales) a través de las cuales se desarrolla, en la academia, el proceso de formación de los profesionales del campo. En este conjunto, los planes y programas de estudio constituyen la dimensión del currículum, que se caracteriza por ser una construcción intelectual sustentada en concepciones psico-pedagógicas, didácticas, así como también políticas e ideológicas;

que traducen el saber especializado en una organización, que permite su transmisión y apropiación, como proceso de enseñanza-aprendizaje.

4. *El mercado de trabajo:* espacio heterogéneo y complejo donde la especificidad aparece como oferta y demanda de determinadas capacidades, habilidades y conocimientos. En el mercado de trabajo se objetivan el status y el valor de cada profesión -otorgados a su vez, en el "mercado simbólico"- en una relación de competitividad. El mercado simbólico es el conjunto de mecanismos sociales, políticos, ideológicos y culturales que legitiman o deslegitiman a las prácticas profesionales.
5. *La identidad profesional:* conjunto de rasgos distintivos que caracterizan a quienes ejercen una profesión determinada. La identidad se constituye en un proceso simultáneo al proceso de constitución de la especificidad profesional. La identidad estructura una imagen social a través de la cual la sociedad "mira" y reconoce a los profesionales.
6. *El status profesional:* es el reconocimiento social, fundamentalmente externo al campo y colabora a delinear los aspectos de la identidad profesional, atribuidos por la sociedad e incorporados por el gremio en su interacción social. La fuente de atribución del status es la demanda social. El status' remite como evidencia a la identidad y como trasfondo a la especificidad profesional (pp. 20-22).

Dado lo anterior, es posible reconocer que la especificidad profesional está conformada por diversos elementos que, a partir del quehacer de los profesionales se identifican varios aspectos que influyen y caracterizan a la identidad de una profesión, dado que esta se adquiere al dar cuenta de varias dimensiones en común, al momento de realizar las intervenciones.

Para continuar, Escartín (1992) plantea que, el Trabajo Social familiar implica la actuación en un sistema natural, la familia en su totalidad, con el objetivo de modificar la problemática de todos o algunos de sus miembros, pero trabajando con todo el grupo familiar, sus necesidades y recursos internos, aunque sin aislarla del entorno social del que forma parte y del que se tendrá que utilizar algunos de sus recursos para ayudar a la familia (o sistema multi-cliente) (p.55).

A raíz del planteamiento anterior, se comprende que los profesionales consideran importante tener claridad sobre los contextos en los que están inmersas las familias y los miembros que conforman a estas, dado que para realizar las intervenciones se debe tener en cuenta las diversas realidades de cada uno de ellos, ya que esto permitirá una comprensión de las diferentes dinámicas y finalmente, se podrá activar recursos partiendo de las redes de apoyo que se logren identificar.

Para tener una comprensión más amplia del tema que se está abordando, es importante traer a colación diferentes miradas, por esto desde la perspectiva de Caballero (1994), se puede identificar que el rol profesional en el trabajo con familias implica, ver a la familia como sistema dentro de un contexto más amplio que la define y a su vez ayuda a definir: noción que siempre se ha manejado dentro del Trabajo social y, por tanto no es una idea nueva: lo que si sería nuevo es asumir realmente el compromiso de entender de una vez por todas que dichos sistemas y subsistemas son actores de propios procesos y que, por tal razón son responsables de la cotidianidad, del cambio y la evolución, de sus formas de relación, de su manera de proyectarse. Por consiguiente, como microsistema, deben asumir una posición así parezca actores, en principios individuales, pero dentro de procesos sociales más amplios; responder a la idea de actos colectivos; no como una sumatoria de actos individuales si no como algo más que la suma de las partes; esto es como un todo más complejo y amplio (p. 18).

Para dar continuidad, Donoso y Saldías (1998), exponen que, las familias tienen múltiples configuraciones y como familia está sometida a grandes presiones y demandas, mayores que en casi toda su historia. Además de sus funciones de reproducción y de socialización, aún tiene que seguir jugando un papel económico fundamental. A parte de ser un espacio de amor, de afecto, hoy día es el único espacio de pertenencia real del ser humano y donde se vive la intimidad. Estas múltiples exigencias a la familia se traducen en situaciones de conflicto o riesgo familiar, y es aquí donde se visualiza la intervención del Trabajo Social.

Por otro lado, desde Fernández y Ponce de León (2011) se posibilita comprender que, "la práctica del trabajador social con familias se puede definir como una actividad científica y racional, guiada por una serie de fases concretas, cuyo objetivo será analizar las necesidades y problemas por los que atraviesa la familia, para modificarlos, cambiarlos y mejorar su calidad de vida. La aplicación de la metodología como secuencia racional de las acciones profesionales ha permitido sustituir la utilización del conocimiento espontáneo por el científico. Se han abandonado los matices asistenciales y caritativos de la intervención, consolidándose el Trabajo Social con familias como una disciplina científica regida por la aplicación de un método y con unas características específicas" (p.188).

Se considera que el profesional de Trabajo Social tiene capacidades de aportar a la resolución de conflictos y problemáticas por las cuales atraviesan los seres humanos y que limita el desarrollo social, por esto la profesión permite generar reflexión sobre las conceptualizaciones o teorías y así poder aplicarla en los diferentes contextos. Por esto, es posible constatar que siempre se ha identificado el Trabajo Social con la intervención con las familias.

Dado que, la especificidad de Trabajo Social en la intervención se refiere a todas las acciones que están dirigidas a la producción de conocimientos, a la gestión de proyectos de desarrollo humano y social, y a su vez a los recursos que se gestionan para los proyectos que beneficia tanto a los individuos, grupos, comunidades y especialmente a las familias y continuamente se hace un seguimiento a la población, para poder identificar cual fue el impacto que se logró en las interacciones humanas y en los procesos sociales realizados.

De igual manera, Aquin (1998) citada en Cifuentes (s.f), señala que el desarrollo de la especificidad profesional tiene efectos prácticos concretos evidenciados en:

- Un posicionamiento más simétrico de nuestros profesionales respecto a los representantes de otras profesiones.
- Un mayor status de nuestra profesión, en la medida en que se logre una actuación cada vez más precisa, eficaz y fundamentada frente a los problemas que constituyen su objeto.
- Una mayor incidencia de la intervención profesional en la dinámica social en su conjunto, y en la conflictiva social que abordamos.
- Como consecuencia de ello, mejores condiciones para negociar espacios, salarios, decisiones, cuestiones éstas ineludibles si nos reconocemos como profesionales mayoritariamente asalariados, por tanto, subordinados (p. 3).

Se considera relevante mencionar que, en la intervención que se realiza desde el Trabajo Social en los procesos familiares, es posible identificar supuestos teóricos que le orientan los cuales son la dialéctica del individuo – sociedad, la teoría general de sistemas, la generalidad y la especificidad profesional necesaria en Trabajo Social, la ética como pilar fundamental y el profesional mismo como la herramienta más valiosa para sustentar un cambio familiar.

Acorde a lo planteado por García (s.f), Citado en Cifuentes, (s.f), las metodologías tienen una estrecha relación con la especificidad del Trabajo Social “El proceso de construcción de la especificidad profesional opera también a través de la delimitación y conjunto de prácticas y representaciones que den cuenta del problema social y del tipo de interacción existente entre los sujetos sociales y el problema social, de tal modo que la especificidad se construye en el mismo proceso de estructuración que otorga un significado particular a todos los elementos constitutivos de la especificidad profesional. Estos elementos son:

- Los sujetos sociales.
- El objeto de intervención.
- El marco de referencia: los objetivos específicos, la función social y los procedimientos metodológicos (p. 14).

Se puede concluir que, el Trabajo Social funciona con el conocimiento de la interrelación dinámica de los elementos personales, biológicos y psicológicos con las fuerzas socioeconómicas del medio ambiente en el que viven los seres humanos. Es debido a ello que se le ha relacionado en la actualidad con el modelo bio-psico-social que tiene en cuenta los aspectos biológicos, psicológicos y sociales en el proceso de desarrollo de los seres humanos. Es oportuno precisar que, el Trabajo Social parte de una concepción del ser humano como persona capaz de desarrollar sus propias capacidades, es decir, una persona autónoma, con concepto de sociedad consciente y capaz de responsabilizarse de las desigualdades que genera la propia naturaleza en pro de un mejoramiento y transformación en la calidad de vida. Es en este sentido que el profesional de Trabajo Social en la intervención con las familias también se relaciona con la búsqueda de las fortalezas de las propias familias al partir siempre de las capacidades de las personas formando una relación a las propias capacidades de las familias para resolver sus problemas.

6. DESDE LOS HALLAZGOS: ALGUNOS ASUNTOS SOBRE LA ESPECIFICIDAD

Desde la investigación “Especificidad Profesional del Trabajo Social en la intervención interdisciplinar con familias en dinámicas emergentes: Lectura desde los saberes y las prácticas de seis unidades académicas en Colombia”, donde se realizaron entrevistas a diez egresados, un grupo focal con seis docentes de Trabajo Social y rastreos documentales, se posibilitó reconocer a través de los diversos discursos recolectados en una de las categorías, la especificidad profesional del Trabajo Social en la intervención con familias y a su vez, se logró realizar una triangulación de información, para así desde este informe de investigación proponer aportes a la profesión y dar respuesta al objetivo general: “Reconocer la especificidad profesional del trabajador social en la intervención con familias generando aportes para el quehacer de los profesionales de esta disciplina de las ciencias sociales”.

Para dar un orden a los relatos, historias, intervenciones, experiencias y aportes de los participantes, también con el fin de guardar confidencialidad en la investigación se creó una codificación la cual se tuvo en cuenta, para la triangulación de los hallazgos en este informe y se implementó de la siguiente manera: para identificar a los egresados que fueron entrevistados se utilizó EG1, EG2, EG3..., que significó Consecutivo Egresado Participante, después Institucionalidad (Ins), Ruralidad (Rur), Translocalidad (Transl) refirió, a las Dinámicas Familiares Emergentes que estos acompañaron y los números 1,2,...5 correspondieron al Año de Experiencia Profesional, por ejemplo: EG2Ins3. A su vez, para reconocer a los docentes que formaron parte del grupo focal se asignó las siglas TS - Trabajo Social, A - Abogado, C - Comunicador que referían a la Profesión de Base, P1, P2, P3 significaba Consecutivo Profesor Participante y como representación del Curso que Dictó y del cual tenía experiencia se designó TSF - Trabajo Social con Familias, TF - Teoría de Familia y PLF - Política y Legislación Familiar, por ejemplo: TSP2TSF.

Se consideró oportuno para la presentación de los hallazgos dividirlos en dos partes, en la primera nombrada como **Hablando de la Profesión en la contemporaneidad** donde se dio respuesta al objetivo específico: “Identificar la formación que reciben los trabajadores sociales para la intervención con familias desde los saberes académicos y la experiencia profesional”, y en la segunda parte denominada como **Construyendo los Aportes desde los Participantes de la Investigación** se dio cuenta del objetivo específico: “Precisar los aportes desde los hallazgos de la investigación para la especificidad profesional del Trabajo Social en la intervención con familias”, partiendo de una construcción de dichos aportes desde las voces de los participantes profesionales de Trabajo Social en la investigación principal y a su vez, desde la sustentación teórica como también de las interpretaciones realizadas por parte de las autoras de este texto.

7. HABLANDO DE LA PROFESIÓN EN LA CONTEMPORANEIDAD

Los hallazgos presentados provienen del grupo focal realizado con seis docentes, quienes tienen por profesión de base el Trabajo Social, el Derecho y la Comunicación social, y tenían como característica común, haber ofrecido, en los últimos dos años, los cursos de Trabajo Social con Familias, Política y Legislación Familiar o Teoría de Familia en la Universidad Pontificia Bolivariana. Con los participantes en el grupo focal se abordó las categorías de análisis centrales de la investigación relacionadas con dinámicas emergentes, especificidad e interdisciplinariedad. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, este informe de investigación se centró en tomar los aportes frente a la categoría de especificidad, para así dar respuesta al objetivo específico: “Identificar la formación que reciben los trabajadores sociales para la intervención con familias desde los saberes académicos y la experiencia profesional”.

Principalmente, un aspecto relevante respecto a la especificidad de Trabajo Social son los fundamentos teóricos, paradigmas y teorías que se abordan desde la formación en Trabajo Social y que sustentan la intervención familiar. Los relatos de los docentes, permitieron ubicar en común, la teoría general de sistemas y enfoque ecosistémico. En relación con lo anterior, se resaltó

que la familia, es un sistema en constante transformación, cambia y se adapta a las variaciones del macrosistema (sociedad) lo que posibilita analizar su entorno, capacidades y posibles soluciones a sus dificultades:

Un paradigma muy importante de la formación es la teoría general de sistemas, ha sido fundamental y nos ha permitido entender esos cambios y esas dinámicas emergentes y pensamos que el macro sistema o sea la sociedad incide sobre la familia, hay cambios en la sociedad que perturba la familia, que afecta la familia y que a su vez los cambios de la familia de manera interaccional influyen sobre la sociedad. (TSP2TSF).

Fue relevante tomar en cuenta tanto la perspectiva de los participantes como también las perspectivas teóricas, por esto, según Tamayo (1991) se puede entender que “la Teoría General de Sistemas, más que teoría se trata de una concepción estructurada o metodología que tiene como propósito estudiar el sistema como un todo, de forma íntegra, tomando como base sus componentes y analizando las relaciones e interrelaciones existentes entre éstas y mediante la aplicación de estrategias científicas, conducir al entendimiento globalizante y generalizado del sistema.” (p. 86).

Por otro lado, los docentes nombraron el enfoque de resiliencia como una parte fundamental para el abordaje de las familias, ya que este supone ver las problemáticas que se presentan como una oportunidad de cambio potenciando así, las habilidades en los integrantes de la familia:

Desde la resiliencia entonces estamos trabajando redes de apoyo, las formas de comunicación, los valores, los recursos que tiene la familia para sobreponerse a las dificultades porque si bien las familias llegan generalmente a consulta o están en las instituciones por situaciones complejas o situaciones que resolver, el trabajador social desde las co-construcciones en el enfoque sistémico y desde este abordaje que permite analizar todo su entorno, sus capacidades y posibilidades al interior lleva a las familias a construir soluciones. (TSP4TSF).

Partiendo de lo anterior, los autores De Andrade, M. y Da Cruz. S. (2011) definieron la resiliencia como: “una capacidad de las personas, individualmente o en grupo, para resistir a situaciones adversas sin perder su equilibrio inicial, esto es, mantener la capacidad de acomodarse y reequilibrarse constantemente” (p.45). A su vez, Bianchini, Dell`aglio y Yunes (2006), propusieron que: “los procesos de enfrentamiento de adversidades, superación de dificultades y su ulterior transformación” (p.45).

Los docentes participantes en el grupo focal, nombraron las perspectivas construccionista y constructivista como elemento importante para la formación y práctica profesional en el campo familiar, ya que, en primer lugar, el construccionismo permite reconocer las relaciones a partir del lenguaje, y, en segundo lugar, el constructivismo identifica que cada persona piensa y siente de manera diferente lo que propicia una construcción desde la experiencia como representación del mundo:

La realidad no es una sola, sino que la realidad se construye, entonces lo conecto mucho con un tema que deberíamos ver bastante que es el peligro a una sola historia, poner a converger todos los relatos de las familias, los miembros que la conforman y también el relato del mismo que acompaña que en este caso es el trabajador social. (TSP1TSF).

Fue posible dar validez a la perspectiva de los egresados debido a que los autores Agudelo y Estrada (2012) proponen que “El constructivismo es la corriente de pensamiento según la cual el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano; esta construcción se realiza con los esquemas que la persona ya posee (conocimientos previos), o sea, con lo que ya construyó en su relación con el medio que la rodea.” (p.358). Además, el construccionismo tuvo en cuenta los aportes del constructivismo e introduce nuevas ideas al reconocer que la función primaria del lenguaje es la construcción de mundos humanos contextualizados, no simplemente la transmisión de mensajes de un lugar a otro.

A raíz de lo anteriormente planteado, se logró identificar que las teorías y perspectivas son una fundamentación que forja bases para el quehacer en el ejercicio profesional y por ello, es tan relevante que estas sean enseñadas en la universidad, pese a que son tan diversas puesto que cada una enmarca diversos conceptos y pensamientos sus aportes son significativos en los procesos de intervención o acompañamiento.

Los docentes tuvieron en común e hicieron énfasis en las estrategias y herramientas enseñadas en los cursos centrales de la formación en Trabajo Social, de las cuales rescataron en primer lugar el Genograma. Según ellos, esta técnica “le permite al trabajador social comprender esas estructuras familiares, esos procesos de interacción en la familia que generan dificultades o como hay problemas que vienen de generación en generación, que son patrones que se repiten.” (TSP2TSF).

De acuerdo con las narrativas, se posibilitó comprender que el Genograma es una herramienta que se recibe en la formación de manera positiva, ya que esta se aplica en la intervención profesional con familias y permite conocer y comprender cómo está compuesta la familia y cómo son sus relaciones.

En segundo lugar, los docentes enunciaron el Aprendizaje Basado en Problemas como una técnica de enseñanza que se implementa en la Universidad Pontificia Bolivariana, ya que permite que los estudiantes tengan un acercamiento teórico-práctico en donde se articulen los conocimientos propiciados en otras asignaturas. Esta es una experiencia que enriquece los saberes y que, posibilita elementos y herramientas metodológicas esenciales en la intervención del ejercicio profesional:

La técnica del Aprendizaje Basado en Problemas, para nosotros es fundamental, ya que, posibilita al estudiante irse a un contexto real, buscar estrategias acordes a los elementos teóricos que tenga para dar una posible solución a una situación, es una estrategia que digamos implementamos siempre al momento de pensar en la intervención con familia. (TSP3TSF).

Por otra parte, los egresados que fueron entrevistados expresaron que, las estrategias pedagógicas, metodológicas y didácticas utilizadas por los docentes de Trabajo Social para propiciar el aprendizaje sobre familia, se mencionan las metodologías de proyectos de semestre, conocidas como Pasantías y el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). A su vez, apareció la integración de explicaciones magistrales por parte del docente con la posibilidad de hacer ejercicios prácticos dentro y fuera del aula de clase:

Trabajos en equipo, estudios de casos, como les digo las pasantías, o visitas de otras personas a las clases, entrevistas, la experiencia del docente, la interacción con el otro, el trabajo en equipo, como conocer la percepción de los compañeros, diapositivas (...) así como actividades vivenciales como tal. (EG2Ins3).

A raíz de lo anterior, se encontraron puntos en común donde se destacó la importancia de la Pasantía como estrategia didáctica propia del enfoque pedagógico de proyectos de semestre, se mencionó que dicha estrategia permite que los estudiantes contrasten la teoría expuesta en las clases con la realidad. Además, la percibieron como una oportunidad para el ejercicio profesional y para acercarse a otras realidades sociales:

En cada semestre Individuo, Familia, Grupos, aplicábamos todo lo que veíamos entonces lo recuerdo mucho y eso es muy valioso porque no es solamente estar todo el día en un salón, escuchando la teoría que es muy importante, sino que es llevando esa teoría a la práctica, enfrentarse con realidades cada semestre, hacer una visita domiciliaria, una entrevista, un trabajo, un taller con grupos, son experiencias muy chéveres de conocer. (EG2Ins3).

Por otra parte, algunas narrativas de los egresados mencionaron que, en la formación profesional es importante el fomento de la investigación, la escritura, el análisis de libros, revistas y artículos, y la enseñanza de softwares de investigación como N-Vivo y Atlas Ti. Además, dentro de las actividades extracurriculares, se cuenta con semilleros de investigación, que

buscan el desarrollo de habilidades investigativas y de redacción, por lo que mediante el intercambio de experiencias y el rastreo bibliográfico se promueve una cultura de aprendizaje continuo:

Pienso que los semilleros de investigación son una oportunidad para que el estudiante se forme en ese tema y genere procesos de escritura de lo que vive y de su quehacer en general, y al investigar uno le coge amor a eso, a seguir investigando, escribiendo, a generar artículos o incluso escribir un libro. (EG1Ins1).

Una relación que se encontró en los relatos de los docentes, estaba ligada a la creatividad que deben tener no sólo los profesionales, sino también los estudiantes en Trabajo Social, en las intervenciones para abordar situaciones a las que no se está acostumbrado “Creo que es muy importante cuando uno ya depende de una institución, y le piden, le mandan y sugieren; es un constante desarrollo de habilidades para crear, para proponer.” (TSP4TSF).

En cuanto a la formación de Trabajo Social para la intervención con familias, en los discursos de los egresados se identificó que, para ellos, esta les permitió entender a las familias en todas sus dimensiones, reconocer su dinamismo y su constante cambio, saber que el contexto impacta de diversas formas, y afianzar la concepción de familia desde las potencialidades y con estas comprensiones, perfilar los aportes que pueden hacer en su intervención.

“El trabajo social es a la vez interdisciplinario y transdisciplinario, y se basa en una amplia variedad de teorías científicas e investigaciones. “Ciencia” se entiende en este contexto, en su sentido más básico como “conocimiento”. (...) Se basa en un desarrollo constante de sus fundamentos teóricos y de la investigación, así como las teorías de otras ciencias humanas, incluyendo sin límite el desarrollo comunitario, la pedagogía social, la administración, la antropología, la ecología, la economía, la educación, la gestión, la enfermería, la psiquiatría, la psicología, la salud pública y la sociología.” (Blanco, 2017, citado en Pastor y Vélez, 2018, p. 882).

De igual manera, los egresados coincidieron en que su experiencia formativa en la universidad, los acercó a bases teóricas fundamentales para la comprensión e intervención con familias como lo es el enfoque sistémico, según el cual todo se conecta. Es así como, una problemática familiar puede ser vista a la vez como causa y como consecuencia de otros asuntos, de ahí que varios consideraron que este enfoque fortalece el abordaje de las situaciones que se presentan en las familias. Es así como, se destacó que el enfoque sistémico aporta elementos para reconocer tipologías familiares, analizar las dinámicas, encontrar redes de apoyo y lograr una mirada integradora de la realidad familiar y de todo lo que influye en esta:

El enfoque sistémico para mí, es fundamental para hacer una interpretación de esa dinámica familiar, cómo son esas relaciones al interior de la familia, cómo esos integrantes se relacionan con su contexto afuera, qué redes de apoyo tienen a nivel institucional, a nivel familiar; qué conocimiento tienen, por ejemplo, a dónde acudir cuando tienen una necesidad específica. (EG1Ins1).

Finalmente, a través de todo lo mencionado anteriormente se identificó que los docentes y los egresados consideraron relevante destacar que en la facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana se cuenta con diversos instrumentos, metodologías, técnicas y prácticas que fundamentan bases para el quehacer del ejercicio profesional.

8. CONSTRUYENDO LOS APORTES DESDE LOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN

Para comenzar, de acuerdo al objetivo específico: “Precisar los aportes desde los hallazgos de la investigación para la especificidad profesional del Trabajo Social en la intervención con familias”, se reconoció que para los profesionales que compartieron sus perspectivas en la investigación, consideraron importante que en la intervención con familias se debe tener en cuenta que los trabajadores sociales realicen los procesos partiendo del contexto, ya que no toman a este como algo externo a ellas, sino que se basan en la particularidad de cada individuo y familia en relación con su entorno.

Los egresados entrevistados, resaltaron la necesidad de entender a las familias desde sus características, sus dimensiones, sus potencialidades y su contexto: “cada familia tiene particularidades, historias, vivencias, culturas y valores. Es por esto que, se debe hacer un reconocimiento a la diversidad, la igualdad de derechos y la equidad.” (EG10Rur2).

A su vez, se encontró que es fundamental para los trabajadores sociales, reconocer que existe variedad de tipologías familiares, que cada una independiente de sus características no debe calificarse como algo que no funciona y que todas deben tener una intervención adecuada independientemente de sus particularidades: “conocer un poquito de la cultura de esa familia y representarla y mirar como la diferencia entre todas, no decir una es buena una es mala, sino la diferencia que tienen y la esencia que tienen cada una.” (EG5Rur1).

A raíz de lo mencionado anteriormente, se destacó la capacidad de los trabajadores sociales para reconocer la interculturalidad, interactuar con ella y posibilitar procesos de intervención incluyentes: “tenemos una habilidad y es que podemos trabajar en contextos (...) se debe visibilizar el rol del trabajador social en comunidades afro e indígenas palanqueras, roomies y todas las diversidades comunidades y familias que hay en el contexto de Colombia.” (EG8Ins-Rur2).

Igualmente, los profesionales de Trabajo Social deben hacer una lectura del contexto político en las intervenciones que se llevan a cabo con las familias, por lo que se planteó la necesidad sobre la participación de la comunidad en la creación de las políticas públicas; en este caso, si se quiere construir una política de familia, lo ideal es que se construya con los miembros de estas, que se tengan en cuenta las decisiones y las opiniones frente al tema, que se prioricen sus necesidades, una articulación de los programas y un propósito que podría enmarcar esas acciones:

Hay que hacer una articulación del sistema para garantizar todas las diferentes familias, para mitigar las desigualdades que existen nuestro espacio. Desde que se logre garantizar educación, alimentación, satisfacer las necesidades básicas, no desde el asistencialismo, sino potenciando esas habilidades que cada uno desempeña, una satisfacción desde el empoderamiento de las familias. (EG9Ins3).

Por otro lado, varias narrativas propusieron que, debido a la complejidad y el cambio en las realidades y las dinámicas familiares, es importante la constante actualización y formación que permita reconocer los cambios sociales: “las dinámicas del momento implican estudiar más; es que el conocimiento y el mundo son cambiantes, todo cambia. Entonces, en el momento hay unas bases teóricas, pero hay que seguir estudiando y comprendiendo.” (EG4Ins8).

Acorde a los cambios mencionados, se reconoció que: “el Trabajo Social con familias busca, sobre todo, mejorar el entorno familiar, pero no como el salvador sino lo que les digo, la familia es la que genera esos cambios.” (EG1Ins1). De ahí que, la manera en que se direcciona la intervención, puede enfocarse a las relaciones entre los integrantes, a la activación de redes de apoyo y al acceso a los servicios que se prestan.

Continuamente, según Donoso y Saldias (1998), el Trabajo Social familiar se define como “una forma especializada de Trabajo Social que entiende como unidad de trabajo a la familia y sus relaciones familiares y considera el contexto en el cual ella está inserta. A través de éste se pretende atender los problemas psicosociales que afectan al grupo familiar, generando un proceso de relación de ayuda, que busca potenciar y activar tanto los recursos de las propias personas, como los de la familia y los de las redes sociales.” (p. 6).

En cuanto a las temáticas que como trabajadores sociales se abordan en la intervención con familias, convergen el rol educativo de la familia, prácticas de crianza, prevención del maltrato físico y prevención del abuso sexual, creación de espacios sanos, vínculos afectivos, incorporación del niño o niña al sistema educativo, consumo de sustancias psicoactivas, estilos de vida saludable, autocuidado, salud mental, planificación familiar, proyecto de vida y habilidades para la vida. Se da cuenta de lo anteriormente mencionado, a través de las narrativas de los egresados señalaron que: "me encargo de la parte de prácticas de crianza con padres de familia, consumo de sustancias psicoactivas con adolescentes y planificación familiar, pero dirigida al proyecto de vida, de ellos, ese es más como mi labor desde salud pública." (EG5Rur1).

De ahí que lo anterior, frente a la especificidad profesional del Trabajo Social en la intervención con familias, se mencionó en varios relatos que partiendo de las funciones que se realizan en algunas instituciones, esta se centra en la recepción de casos, la priorización de las familias para la asignación de beneficios, el seguimiento constante, las remisiones a otros profesionales según los requerimientos específicos, el desarrollo de visitas domiciliarias para hacer caracterización, el reconocimiento del entorno y la identificación de necesidades. Desde las experiencias de los entrevistados, se mencionó que las funciones en las intervenciones con familia parten de:

Visitas domiciliarias para conocer su estado de salud, físico, mental, conocer su hogar, saber qué les hace falta, qué no tienen, si están afiliados al sistema, conocer en general de la familia, la funcionalidad; evalúo la comunicación, la cohesión y eso lo ingresa en una base de datos para hacer unos planes de acción y de mejora. (EG5Rur1).

Respecto al reconocimiento del rol del Trabajo Social, algunos egresados plantearon que este depende plenamente del desempeño y de las capacidades demostradas en la institucionalidad, puesto que la institución se guía a partir de esto para identificar el quehacer del Trabajo Social en las intervenciones o en su labor:

Anteriormente, no se daba tanta importancia, porque hay que reconocer que nuestra profesión ha sido muchas veces deslegitimada, pero también ha sido por nosotros mismos, no hablar desde el victimismo, como que no valoran la profesión o mucha gente no sabe qué es la profesión, no, es que usted es el que tiene que dar a conocer qué hace un trabajador social y qué capacidades tiene y todo lo que puede movilizar un trabajador social. Eso parte demasiado desde el profesional que esté en la institución y su quehacer, y las capacidades que demuestre porque puede que de pronto no sea un profesional que se desempeñe bien, de pronto la institución se crea una imagen de lo que es el Trabajo Social, puede que, uno también legitima como su rol y lo que uno puede hacer. (EG1Ins1).

A partir de las entrevistas que se realizaron en la investigación, se reconoció que los egresados tenían diferentes puntos de vista acerca de la especificidad profesional del Trabajo Social y la diferencia de esta con otras profesiones. Un saber especializado del Trabajo Social que les distingue en la intervención con familias, es la identificación y activación de redes de apoyo. Se pudo dar cuenta de lo mencionado partiendo de la siguiente narrativa: “como trabajadores sociales tenemos algo que nos diferencia de lo que pueda hacer digamos un psicólogo, en el trabajo con familias y es que nosotros tenemos la capacidad de identificar fácilmente redes de apoyo, de activarlas en caso de necesitarlas.” (EG7Ins-Rur5).

En los aportes de algunos egresados se destacó que el enfoque sistémico orientó a los trabajadores sociales que intervienen con familias, ya que contribuyó a que este sea un profesional indispensable en el área familiar, porque desde el pregrado, la universidad forma a los estudiantes con habilidades para reconocer tipologías familiares, como encontrar redes de apoyo y utilizar diversas herramientas para así analizar las dinámicas; y al basarse en la teoría sistemas, logran tener una mirada integradora de la realidad familiar y todo lo que influye en esta:

Para el Instituto los trabajadores sociales somos muy importantes, porque hacemos de grupos interdisciplinarios, donde mostramos un saber específico y un acompañamiento a las familias, entonces para ellos, el rol del trabajador social tiene que ver con ese acompañamiento y con ese proceso de que las familias logren generar cambios en sus estructuras. (EG9Ins3).

Para otros egresados, la diferencia con otras disciplinas consiste en las técnicas que emplean, entre las que nombran la visita domiciliaria, el árbol de problemas, el árbol de soluciones, el estudio de caso, además como técnicas propias del Trabajo Social se referenciaron al Genograma y el Ecomapa, los cuales aportan en el trabajo interdisciplinario a la lectura del contexto, la realidad de las familias y el tejido de relaciones desde el análisis que hace el trabajador social. Por otra parte, se identificó que algunos egresados difieren de lo anterior al señalar que las técnicas empleadas en la intervención con familias pueden ser comunes a varias disciplinas como la escucha, la observación y la pregunta, lo que les diferencia es la manera en que cada uno las emplea: “nos diferencia mucho el abordaje de la visita domiciliaria, nos diferencia como hacemos las preguntas, la escucha, el análisis del contexto y la comprensión de las nuevas dinámicas sociales.” (EG4Ins8).

Los testimonios, mencionaron diversos aspectos que caracterizan al Trabajo Social respecto a las metodologías y modelos de intervención que los profesionales implementan en el quehacer. A partir de lo anteriormente mencionado, se reconoció que:

Contamos con la experiencia que tenemos al estudiar el entorno, los diagnósticos realizamos, el acercamiento con la comunidad; creo son habilidades que tenemos nosotros como investigadores somos bastante buenos, haciendo diagnósticos y somos muy observadores. (EG3Ins3).

Se planteó que los trabajadores sociales, tienen la capacidad de ponerse en el lugar del otro, lo que se conoce como principio de empatía, lo cual permite que la persona pase de ser un objeto a ser visto como un sujeto. Esto se ubica más, como una característica de la profesión y algo que los distingue de las demás disciplinas: “como trabajadores sociales tenemos la capacidad de ponernos en el lugar "de" esa persona que en ese momento estamos interviniendo, es una transición donde la persona "objeto" en la intervención pasa a ser ese sujeto.” (EG7Ins-Rur5). Así mismo, se logró identificar que algunos de los egresados valoran la sensibilidad social como una competencia propia del Trabajo Social, dado que les distingue de otras profesiones inmersas en la intervención social con diferentes poblaciones y realidades.

En cuanto a las intencionalidades en la intervención con familias y de manera particular frente a las consideraciones éticas, los egresados tienen algunos puntos en común en los cuales opinan que, desde el ejercicio profesional se destaca la importancia del respeto a la diferencia de cada caso, la escucha, la confidencialidad y no tener juicios de valor. Lo anteriormente mencionado, se evidencia a partir del siguiente relato:

El primero que de pronto no es un aspecto ético, pero si es lo que uno construye durante toda su carrera era el saber escuchar. Eso es súper importante y uno definitivamente eso lo aprende desde la teoría que le enseñan en la universidad y luego con la práctica, es esa conexión que tú tienes con tu familia, escucharlos de tal manera que al momento de responder tú tengas una comunicación asertiva con ellos (EG10Rur2).

Todo lo narrado por los egresados y docentes permitió identificar que, la especificidad profesional del Trabajo Social fue reconocida desde diversos pensamientos y experiencias para dar cuenta de que son diferentes los factores que contribuyen e influyen en el quehacer de los profesionales para realizar procesos con las familias, ya que señalaron que con el transcurso del tiempo van cambiando acorde a diversos elementos que las influyen y a su

vez, cada una desde su particularidad está compuesta por diversas dinámicas.

Finalmente, los hallazgos anteriormente expuestos mostraron que la especificidad profesional del Trabajo Social puede entenderse de diversas maneras partiendo de las perspectivas tanto teóricas como vivenciales a raíz de lo planteado por los diferentes autores y por los docentes y los egresados que mostraron tener puntos de vista en común y a su vez diferentes, pero aun así, dieron respuesta a todos los elementos que caracterizan el quehacer de los profesionales en las intervenciones con familias teniendo en cuenta todo aquello que influye en esta disciplina.

9. A MODO DE CONCLUSIONES

Se puede concluir inicialmente que la especificidad profesional del Trabajo Social en las intervenciones con familias, se reconoce como todos los procesos que tienen como propósito crear estrategias que posibiliten realizar acciones enmarcadas en el mejoramiento de la calidad de vida a través de la resolución de conflictos dentro del sistema familiar, tomando en cuenta el accionar profesional que parte de una indagación teórico-conceptual y a su vez, generar aportes desde los procesos que se realicen, para así hacer que los miembros de la familia sean partícipes en potencializar sus capacidades y habilidades logrando una autonomía en sus vidas, y a su vez, el acompañamiento de los profesionales de Trabajo Social sea significativo.

Se identifica que, la formación que reciben los trabajadores sociales en la universidad es fundamental, dado que desde ésta se construyen las bases para realizar las intervenciones, y a su vez, desde la academia también se brindan metodologías, técnicas, herramientas y prácticas relevantes que sirven como insumos para llevar a cabo los procesos profesionales con las familias. Se insta a revisar siempre los contenidos formativos en Familia.

A raíz de los hallazgos, se posibilita aportar a la formación y al ejercicio profesional de los trabajadores sociales, una reflexión sobre lo importante que es seguir indagando y aprendiendo acerca de los cambios que constantemente se están evidenciando en las familias, para así lograr realizar intervenciones acordes a las necesidades que en cada una se presentan y tener en cuenta sus características particulares con el fin de conseguir los recursos que puedan dar respuesta a las problemáticas que se identifiquen, fundamentalmente en el marco de una lectura de contexto.

Se genera finalmente la necesaria reflexión disciplinar frente a las constantes preguntas que nos conmueven, nos sensibilizan, posibilitan debates abiertos y dispuestos a la receptividad de la academia, los gremios, las organizaciones en general de Trabajo Social que en el día a día se están replanteando posturas anquilosadas y a su vez asumen retos, desafíos acordes a la exigente realidad contemporánea. El tema de la especificidad profesional en la intervención con familias discurre entre los asuntos problematizadores que deben ocupar los intereses cotidianos de esta profesión.

10. BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, M.A., y Estrada, P. (2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Revista prospectiva*, (17), 353- 378.
- Aylwin, N., y Solar, M.O. (2002). Trabajo social familiar. *Ediciones Universidad Católica de Chile*. https://www.academia.edu/19327630/Trabajo_Social_Familiar_N._Aylwin
- Bianchini, D. & Dell'aglio, D. (2006). Procesos de resiliencia en el contexto de la hospitalización: un estudio de caso. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 16 (35), 427-436. <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-863X2006000300013>
- Blanco, L. (2017). El trabajo social centrado en soluciones. Practicas colaborativas, narrativas y comunitarias. En Lima, A., Pastor, E., y Verde,

- C. (2017). *Comunidades sostenibles: dilemas y retos desde el trabajo social*. (pp. 881-891)
- Caballero, C. (1994). Procesos familiares: perspectiva de Trabajo Social. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, (7), 7-24.
- Cifuentes, R.M. (s.f). Conceptos para “leer” la intervención de Trabajo Social, aporte a la construcción de identidad. *Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica*. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000157.pdf>
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). *Código de ética de los Trabajadores Sociales en Colombia y reglamento interno del comité de ética*, Bogotá. <http://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wpcontent/uploads/2019/10/Codigo-de-Etica-2019.pdf>
- Consejo General del Trabajo Social (2014) *Definición del Trabajo Social*. <https://www.cgtrabajosocial.es/DefinicionTrabajoSocial>
- De Andrade, M. y Da Cruz. S. (2011). Resiliencia familiar: nuevas perspectivas en la promoción y prevención en salud. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 7(1), 43-55.
- Donoso, M., y Saldias, P. (1998). *Modelo de Intervención para el Trabajo Social Familiar*. Madrid: Paidós.
- Egg, A. (s.f). Trabajo social: un campo profesional. En García, S. (1991). *Especificidad y rol en trabajo social Currículum. - Saber Formación*. (pp. 1-57). Buenos Aires, Editorial Hvmánitas
- Escartín, M.J. (1992). El sistema familiar y el Trabajo Social. *Cuadernos de Trabajo Social*, (1), 55-75. <https://core.ac.uk/download/pdf/16359465.pdf>
- Fernández, J., Parra, B., y Torralba, J. M. (2012). Trabajo Social con familias y resiliencia familiar: Un análisis de la relación entre ambos conceptos. *Revista Atlántida*, (4), 91-102. https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2314/A_04_%282012%29_05.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Fernández, T. (2008). *Trabajo Social con Casos*. Madrid: Alianza Editorial.

- Fernández, T., y Ponce de León, L. (2008). *Trabajo Social con Casos. El proceso de intervención del Trabajo Social con Casos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fernández, T., y Ponce de León, L. (2011). *Trabajo Social con Familias*. Madrid: Ediciones Académicas.
- FITS. (2014). Federación Internacional de Trabajo Social. Definición de Trabajo Social. *Consejo General de Trabajo Social de España*. <https://www.cgtrabajosocial.es/DefinicionTrabajoSocial>
- García, S. (1991). *Especificidad y rol en Trabajo Social*. Buenos Aires: Editorial Hvmánitas.
- Guerrero, E.G. (2018). Antecedentes contemporáneos de un debate global sobre una ciencia del Trabajo Social. En Lorente, B., & Luxardo, N. *Hacia una ciencia del trabajo social. Epistemologías, subalternidad y feminización*. (pp. 95-109).
- Hernández, M., y Cívicos, A. (2008). *Trabajo Social con Casos. Teorías y Modelos del Trabajo Social con casos, familiar y con otras unidades de convivencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez, M.A., y Torrecilla, A. (2015). El objeto de intervención del Trabajo Social y su construcción a lo largo de la historia. *Documentos de Trabajo Social*, (56), 229- 240. □ <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5612804>
- Moix, M. (2011). *La teoría del Trabajo Social*. Madrid: Síntesis.
- Quintero, A. (2001). Los aportes del trabajo social al tema de familia. *Revista de Trabajo Social*, (3), 104-123. <https://core.ac.uk/download/pdf/16359463.pdf>
- Quintero, A. (2004). El Trabajo Social Familiar y el enfoque sistémico. *Lumen Humanitas*.
- Tamayo, A. (1991). Teoría General de Sistemas. *Revista departamento de ciencias*. Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales. <http://bdigital.unal.edu.co/57900/1/teoriageneraldesistemas.pdf>
- Toledo, U. (2004). ¿Una epistemología del trabajo social? *Cinta moebio*. (21), 200-214. <http://www.moebio.uchile.cl/21/toledo.htm>

Torres, C., y Zapata, A. (2002). *Estrategia metodológica para las prácticas de formación profesional del trabajo social en la universidad de la Salle*. Bogotá – Colombia, Universidad de la Salle. Maestría en Docencia.